

REGRESÓ LA PRINCESA

Racimos de luz brotan del espejo
y en la quietud del aire ebrios dibujan
un árido perfil de plata dura
plenitud del azul y verde intenso
torrentes de sudor sobre la arena
cuerpos abandonados a su suerte
mientras el dragón gruñe y amenaza
desde la noche más clara y profunda
la enigmática dama con su danza
corteja al eco tierno de la brisa
belleza negra sin ritmo de blues
siluetas encantadas pretendiendo
erradicar el óxido del tiempo
veladores espía pieles rojas
y las tarjetas VISA en su papel
clásico de galán conquistador
septiembre regresó ya la princesa.

Jesús Claver Giménez